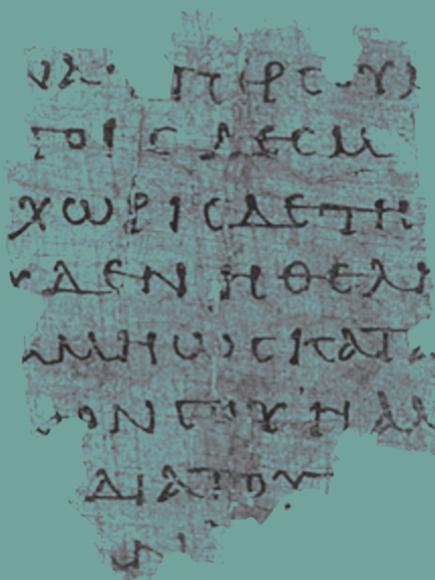


ADRIEN CANDIARD

EN
CUEN
TRO

100XUNO

La libertad cristiana



DE PABLO A FILEMÓN

La libertad cristiana

100XUNO

Adrien Candiard

La libertad cristiana

De Pablo a Filemón

Traducción de Aníbal Díaz Gallinal



Título original: *À Philémon. Réflexions sur la liberté chrétienne*

© Edición original: Les Éditions du Cerf, 2019

© Ediciones Encuentro S.A., Madrid 2022

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

100XUNO, n° 94

Fotocomposición: Encuentro-Madrid

ISBN PDF: 978-84-1339-757-3

Depósito Legal: M-129-2022

Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro

Conde de Aranda, 20 - 28001 Madrid - Tel. 915322607

www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

Introducción.....	11
I.....	25
II.....	41
III.....	57
IV.....	73
V.....	89
Conclusión.....	105
Agradecimientos	111

*A Athanase Vignon,
porque solo la amistad evangeliza.*

«Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad».

2 Cor 3,17

INTRODUCCIÓN

Ya se sabe que los curas echan sermones por todo. Con un aire grave, tono compasivo, pero mirada acusadora, explican cómo hay que vivir, y lo hacen con palabras abstractas, vagamente inquietantes y la certeza propia de quien no tiene ni idea de lo que es la vida. Le dirán cómo debe amar, lo que hay que hacer, pensar, creer, sin tener aparentemente ni la menor idea de la ensordecedora mezcla de cosas que constituyen una vida concreta: cosas urgentes, deberes, veleidades, fatigas, convicciones, necesidades, fantasías, deseos, inhibiciones, tentaciones, afectos, ambiciones y reflejos. Todo parece tan sencillo cuando dicen: «Hay que». Y es tan complicado cuando te esfuerzas por vivirlo.

No la voy a emprender —por solidaridad corporativa— contra esta caricatura del cura. Es cierto que todos podemos parecernos, en alguna ocasión, de manera más o menos grave o ridícula, a ese monigote. Aunque no es